

de los amigos, de Dios mismo. Sí, siempre: **no lo que yo quiero, Dios mío, sino lo que tú quieres, en el Calvario, en el Huerto de los Olivos, tanto como en el Tabor...** (T. II., c. 352, pag. 185)

1. En los escritos de San Miguel Garicoits no se ven muchas referencias al misterio de Cristo Resucitado. Pero no por eso podemos decir que no le interese el tema. Al contrario, la fe en Cristo Resucitado es muy fuerte en San Miguel. Jesucristo está vivo en las personas que acompaña y en las que viven a su alrededor. Ya lo vimos así también cuando habla de las alegrías y las penas de aquellas personas que han hecho la opción de vivir lo que contemplan en Jesús. Es claramente el Cristo de la fe el que le interesa a San Miguel.

Ver a Jesucristo en nuestros superiores, sean lo que sean...

Jesucristo presente en todas partes, pidiendo y recibiendo nuestros servicios y tratando con nosotros todos nuestros asuntos.

¿Quién no será capaz de admirar esta facilidad que Jesucristo nos ha dado de encontrarlo en todas partes, de actuar constantemente con él y cara a cara con él?

Siempre y en todas partes a solas con Jesucristo. La voluntad de Jesucristo en todo lo que yo hago según la regla.

Jesucristo en mis superiores, sean lo que sean.

Jesucristo en mis hermanos, recibiendo todos los servicios que les hago, como si se los hiciera a él mismo.

¡Qué facilidad me ha dado de vivir en intimidad con él! ¡Qué honor! ¡Qué felicidad! ¡Que seguridad! (D.S. 248-249)

¡Ud. ha recibido tantos testimonios de la bondad de Nuestro Señor y de su amor por Ud., que sería contrariar su corazón dudar de ello!. Por eso, ¡nada de volver con inquietud sobre Ud. misma. sino ánimo y confianza! Sirva a su maestro con un corazón dilatado de alegría. Un medio bueno es ver con un espíritu de fe todos los acontecimientos, todas las contrariedades en la mano de Nuestro Señor y escuchar que le dice cada vez: **Soy yo, no teman, tengan confianza.** Y entonces no tendrá pena para aceptar de su mano todo lo que él les mande. de tal manera que, hija, su vida tiene que pasar en una tierna y continua aceptación de todo lo que le gusta a su Maestro. Y así como en su vida tenía él siempre en la boca y en el corazón: **Sí, Padre mío,** así tendrá Ud. sin cesar en el corazón y a menudo en la boca esa misma palabra totalmente llena de amor: **Sí, Jesús mío, sí mi buen Maestro.** (T,II, c.4, pag, 79)

¡Deseamos a los lectores fructuosas fiestas pascuales 2012 !



“Atraeré
a todos
hacia mí”



Espiritualidad Betharramita
Año XVII 2012 ~ Nº 02

Pascua en el carisma

El amor es entrega total e incondicional al amado.

El Misterio Pascual es plenitud de amor. “Nadie ama tanto como el que da la vida por el ser amado” (Jn 15, 18).

¡ Así nos ha amado Dios ! – exclama San Miguel.

Dios es plenitud de plenitudes. Dios es plenitud de Vida y de Amor. Dios es una ‘comunidad de amor’ en la cual tres se conocen y se aman tan plenamente que son uno solo –nos enseña Jesús.

Por amor, el Dios-Amor se encarna, se hace uno con el amado, de quien conoce su ingrato desdén.

Jesús es el Evangelio del Dios-Amor, la buena noticia del amor del Creador por su creatura, el hombre. Jesús es el Amor Encarnado.

¡ Así nos ha amado Dios !

Por amor, Jesús, el Hombre-Dios, como Adorador del Padre y Servidor del Hombre, se entrega total e incondicionalmente al Padre, en manos de los hombres-

Destruído en cruz por el anti-amor y la anti-vida del pecado, asumido en su persona con sus consecuencias nefastas; Jesús, el Hombre-Dios, el Liberador, entrega una Vida Nueva – la suya – en libertad de amor. Jesús es el Amor Liberador.

¡ Así nos ha amado Dios !

Jesús, Nuevo Adán, Hombre Nuevo, cabeza de una Nueva Humanidad, constructora de un Mundo Nuevo, llama a todos y en especial ‘a los suyos,’ ‘a sus seguidores’ a construirlo en la entrega del amor, en el ‘aquí y ahora’ de la realidad existencial de cada día.

Así en el ‘hoy de la historia’, la iglesia, Comunidad de Hombres y Mujeres Pascuales, hace presente y operante la li-

beración de la muerte del pecado tanto en la persona como en la sociedad.

*“Despiértate, tú que duermes.
Levántate de entre los muertos
y Cristo te iluminará”(Efesios.3,14)
Pablo clamaba ayer y también hoy,
en esta carta marcadamente pascual.*



Quizás sea conveniente recordar el cachetazo del Vaticano II en la constitución ‘Iglesia y Mundo’: “... en esta *génesis del ateísmo* puede tener parte no pequeña los propios creyentes, en cuanto que, con el descuido en la educación religiosa, o con la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la Iglesia”.(19)

Quizás también ese otro cachetazo del pensador hindú Rabindranath Tagore: Los cristianos se parecen a un guijarro sumergido largo tiempo en un estanque, al partirlo constatamos que no se ha impregnado en nada del agua. Así les sucede con Cristo y su evangelio.

Quizás la clara y contundente afirmación de Pablo VI citada en el n° 41 de ‘Evangelización del mundo contemporáneo’: “El mundo contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escucha a los que enseñan es porque dan testimonio”. También en el n° 76: “Se ha repetido frecuentemente en estos días que este siglo tiene *necesidad de autenticidad*. Sobretudo con relación a los jóvenes, se afirma que éstos sufren horrores ante lo ficticio, ante la falsedad, y que además son decididamente partidarios de la verdad y transparencia. A estos ‘signos de los tiempos’ debería corresponder en nosotros una actitud vigilante...”

También San Miguel: “el cristianismo no es un juego de niños... no es charlatanería...” “Así Jesucristo, Señor y Creador nuestro se ha convertido en incentivo inefable para el corazón, en modelo perfecto y auxilio soberano. *Los hombres, en cambio, están como témpanos ante Dios* y hasta entre los sacerdotes hay tan pocos que digan a ejemplo del divino Maestro: ¡Aquí estoy... Sí, Padre...!

Ante este espectáculo prodigioso del Dios-Amor en el misterio pascual, los sacerdotes y laicos se han sentido arrastrados a consagrarse por entero mediante los votos,

- a la imitación de Jesús anonadado y obediente hasta la muerte en cruz

- a la tarea de lograr para los demás una dicha semejante...”

Por cristiano, por betharramita, mi dignidad y misión es ‘ser-otro-Cristo-hoy’ encarnado entre los hombres.

Por cristiano, por betharramita, mi dignidad y misión es ‘ser- Evangelio- Viviente- hoy’ de Jesús Liberador.

Por cristiano, por betharramita, en mi comunidad eclesial, como religioso o laico, debo experimentar ‘la fascinación del Dios-Amor’ a través del misterio pascual hecho carne en mi persona, en la muerte de mí mismo cada día, para dar vida en la entrega de amor al hermano, al más necesitado quienquiera sea.

Dios-Amor clama por ser amado. ‘¡Aquí estoy, voy a la cita sin tardar!’.

D. R. Martín sej



Escuchando a San Miguel



Esos son dos insignes favores que no tiene que olvidar nunca y que tiene que hacerle decir por amor: **Aquí estoy, sin llegar tarde, sin condiciones, sin vueltas, más por amor a él que por otro motivo.**

Amor por amor ¡Qué grande y qué fiel ha sido el amor que él le tiene a usted! ¡Ojalá no merezca nunca el reproche de haber pagado con una ofensiva infidelidad la inviolable fidelidad de él.

¡Ame, pues, a su Dios que tanto la ama! ¡Séale siempre fiel! ¡Adelante siempre! no sólo cuando se encuentre en el **Tabor**, también cuando tenga que velar en el **Huerto de los Olivos** y cuando tenga que subir al **Calvario**. (T. I., c. 21, pag. 113)

La creo más feliz porque ahí tiene las más lindas ocasiones de hacerse cada vez más fiel a su vocación divina, de mostrarse constantemente una auténtica Hija de la Cruz, que sabe seguir a Jesús y su amor, no sólo al **Tabor**, sino también, mucho mejor, al **Huerto de los Olivos** y al **Calvario**, pasando desapercibida y haciéndose obediente por él, con él y en él hasta la muerte de Cruz, disponiendo el corazón y cuanto él quiera. (T.I., c. 56, pag. 162)

Siga siendo y mostrándose siempre una buena y feliz hija, como lo es y se muestra bastante bien, por la gracia de Dios, y no por su fondo, aunque bastante bueno por naturaleza. Acepte todo lo que puede venirle de consolación y de desolación como procediendo de la mano del mejor